

Decisiones

Día del Conquistador

Tema: Vida cristiana

16
DE SEPTIEMBRE

DÉCIMOSEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Concientizar a los hermanos sobre la lucha espiritual que libramos los cristianos



Resultado

Una iglesia que reconoce que sus luchas son espirituales, que se prepara y también ayuda a otros a librar la batalla de la fe



Proyecto misionero de las clases

«Venciendo en Cristo»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión



Celebramos

Día del Conquistador

Al director

El programa de hoy será una narración dramatizada que representará las luchas cotidianas que pueden aparecer en la vida del cristiano. Los actores no tendrán diálogo, excepto el cristiano, quien dirá una única línea, los demás solo actuarán lo que el narrador diga. Este programa requerirá la participación de seis personas y los siguientes objetos físicos (o bien imágenes impresas): una Biblia, un reloj, un celular, símbolo de oración y cualquier otro elemento que vean a bien. Preparar un escenario de un dormitorio.

Este programa puede ser dirigido por el Club de Conquistadores de la congregación.

Sugerencias

- ✓ Las expresiones corporales de los participantes deben ser vigorosas, pues representan todo el lenguaje.
- ✓ Pueden utilizar sonidos que complementen la narración (pajaritos, puerta sonando, etcétera).
- ✓ Pueden vestir al cristiano con armaduras o con un uniforme militar.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/misionquarterlies/>

Apertura

Introducción

«Nuestra única seguridad contra la posibilidad de caer en el pecado consiste en mantenernos continuamente bajo la influencia moderadora del Espíritu Santo, y al mismo tiempo dedicándonos activamente a la causa de la verdad en santidad, cumpliendo todo deber encomendado por Dios [...], pelear la buena batalla de la fe con perseverancia y éxito, confiando en la armadura celestial y equipados con la Palabra de Dios, sin olvidar nunca que tienen un dirigente que jamás ha sido ni puede ser vencido por el mal» (*Consejos Sobre la Salud*, p. 451).

Motivo de oración: Oramos para que Dios nos ayude a interceder en favor de aquellos que flaquean en la fe.

Himno: 403, *Cuando en la lucha*.

Parte central

(Aparece el cristiano acostado en escena)

(Todo lo que el narrador va diciendo los personajes lo van haciendo)

Narrador: El sol saliente y un corazón que late indican que un nuevo día ha comenzado, y con él una batalla cósmica comienza a librarse. (*Entran la buena decisión y la mala decisión*). Las decisiones juegan un papel muy importante en la lucha invisible de la fe. (*La buena decisión mueve al cristiano para despertarlo*) «¡Ya despierta! —Grita la buena decisión y con desesperación aclama— ¡Se te va a hacer muy tarde para conectar con Dios!».

Por otro lado, la mala decisión lo acaricia con astucia, toma las sábanas, lo arroja un poco, coloca mejor su almohada y le dice «te mereces un poco más de descanso; además, hace frío afuera, no pasa nada, duerme otro rato».

La buena decisión lloraba de impotencia, viendo cómo caía de nuevo en la pereza. «¡Despierta, vamos, despierta!», pero vana era toda su insistencia, pues este había escogido el sueño antes que buscar la presencia de Dios. (*La mala decisión le quita parte de su ropa o armadura*).

Por fin se despierta el cristiano, espantado, desorientado pues ha perdido la cuenta de cuánto tiempo había pasado. «Vamos a orar», le suplica la buena decisión y la mala decisión de forma astuta gira de prisa, frente a sus ojos, las manecillas del Reloj: «Estoy tarde, muy tarde, lo siento, pero en este momento no tengo tiempo para el Señor, más tarde sacaré un momento para orar y estudiar la Palabra de Dios».

La mala decisión ganó la batalla una y otra vez, hasta que dejó al cristiano en completa desnudez (*mala decisión le va quitando la vestidura al cristiano*). El cristiano sentía que el frío le azotaba, pero no se detenía a mirar por qué esto le pasaba. Muy pronto dejó de hablarle a otros del Señor, pues decía que no podía hacerlo porque le estaba fallando a Dios.

Toc, toc, toc. El sonido de alguien tocando su puerta lo impresionó. Para su sorpresa se trataba de una hermana de la iglesia que llegaba a visitarlo y esta, sonriendo, exclamó. «¡Hijo mío!, buenas tardes. Estoy aquí porque, estando postrada en oración, Dios te ha puesto en mi mente, y me ha dicho que viniera a verte e intercediera a tu favor ¡urgente!». La hermana sacó unas vestiduras de su bolso y cubrió su cuerpo frío poco a poco, cuidadosamente, de una manera tan cariñosa que el joven cristiano lloraba desconsolado. Luego, la hermana oró con él y leyó la Biblia. El rostro del joven cristiano revivió. La mala decisión quiso intervenir, pero no logró llamar su atención, pues Señor estaba cambiando una vida. La hermana ya se iba, pero antes de marcharse le dejó un mensaje contundente: «No olvides que eres hijo de Jehová el Omnipotente».

Hacía ya mucho tiempo que su corazón no vibraba, como lo hizo ese día con la visita de esta hermana. El día terminó y sonriendo fue a su cama. «Señor, perdóname», dijo y se quedó dormido.

Un día nuevo comienza y la mala decisión y la buena decisión estaban listas para la batalla. «Quédate acurrucado, está lloviendo, está templado», dijo la mala decisión. «Vamos, despiértate, es hora de hablar con Dios», dijo

la buena decisión rápidamente. Un suspenso reinó en el cuarto, pero algo sucedió... el cristiano firmemente se levantó e hincado de rodillas a Jesús se presentó (*la buena decisión lo viste*).

La mala decisión, sorprendida y con cierta preocupación sacó una gran bolsa repleta de indecisión. Sacó el celular y lo hizo sonar: «Mira, te están llamando, algo malo debió pasar; además, hay diez mensajes que tienes que revisar». El joven cristiano miró el celular atentamente, el suspenso nuevamente inundó el ambiente. Pero el cristiano, agitando su cabeza, dijo: «¡No! Buscaré el rostro de Dios en primer lugar y si algo está pasando, Dios se ha de encargar». Y mirando hacia el otro lado, tomó de las manos de la buena decisión la Biblia (*la buena decisión lo viste*). Y así salió el cristiano armado con toda armadura de la fe y su rostro resplandeció de nuevo.

La mala decisión insistía: «Mira ¿Te acuerdas quien es ella?» (*entra una joven a escena y sale de inmediato*). Era una joven hermosa que hace tiempo le gustaba y esta con coqueteos a su casa lo invitaba. Mas el cristiano vio a aquella hermana que lo visitó cruzar por la calle y recordó de dónde lo había sacado Dios, y dijo: «Voy a la iglesia ¡no quiero mujer pagana!». «Bebe un poco de este vino», dijo insistentemente la mala decisión. Pero el joven, abriendo la Biblia, exclamó: «Embriagarse no es para los hijos de Dios».

Y así, la mala decisión trató de persuadir al cristiano, pero este se mantuvo firme gracias a todos sus hermanos, las buenas decisiones se hicieron comunes en él, comenzó a hablarle a la gente de Jesús de Nazaret, entendió que su lucha no era terrenal, que sus luchas habían sido de índole espiritual. Desde entonces, atrajo a muchos a los pies de Dios y ahora solo vive para agradar al Señor.

Cristiano: Hermano, hermana, si hoy te encuentras en una lucha espiritual, confía en que Jesús te ayudará a superar todo mal. No te lleves de esos pensamientos que te dicen que no tienes perdón de Dios. Por el contrario, Dios murió para que, si caes, puedas mediante su sangre reconciliarte e iniciar de cero como si nunca pecaste. Toma tu Biblia, arrodíllate a orar, escucha a ese hermano que te quiere ayudar, sal y habla de Jesús a la gente, y este mensaje tu mente tendrá presente. Recuerda que todo lo puedes en Cristo que te fortalece.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera)

Proyecto misionero: «Venciendo en Cristo»

«Nuestra obra es agresiva y, como fieles soldados de Jesús, debemos llevar el estandarte ensangrentado hasta las mismas fortalezas del enemigo. 'No tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires'. Si consentimos en deponer nuestras armas, en bajar el estandarte, en convertirnos en cautivos y siervos de Satanás, podríamos librarnos del conflicto y del sufrimiento. Pero esta paz sólo se obtendrá a costa de la pérdida de Cristo y del Cielo. No podemos aceptar la paz bajo esas condiciones. Que haya guerra, guerra, hasta el fin de la historia de la Tierra, en vez de paz debido a la apostasía y el pecado» (The Review and Herald, 8/5/1888).

Comparte con la clase un testimonio sobre alguna prueba que tuviste que enfrentar y cuáles fueron las estrategias que ayudaron a salir adelante.

Identifica y comparte con la clase cuáles otras estrategias o elementos crees que utiliza el enemigo para evitar que te conectes de Jesús.

Visita un amigo que se ha alejado del Señor, ora con él, y lee un texto que suela ayudarte cuando tu fe flaquea.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero: Ahora pasaremos a escuchar el relato misionero.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte

División en clases

Informe secretarial

Tiempo de la lección: Al redactar Efesios 6: 10-20, Pablo ora para que los creyentes puedan ver plenamente la realidad del Gran Conflicto y recibir la esperanza que ella les revela. Veamos más de este tema en el repaso de la lección.

Clausura del programa

(Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura: Con la lectura de *Solo por gracia: Desde antes del principio hasta la eternidad*, de Stuart Tyner, ya sabemos que es una necesidad de mantener la gracia como eje principal de nuestras vidas. Esta semana estudiaremos el **capítulo 18** de este libro. Veremos cómo la gracia es la naturaleza del evangelio. Espero que cada miembro de clase haya disfrutado, como yo este maravilloso libro.

Conclusión

«Mientras que Satanás trata continuamente de cegar sus mentes para que no lo conozcan, los cristianos no deben olvidar nunca que su lucha no es "contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6: 12). Esta inspirada advertencia resuena a través de los siglos hasta nuestros tiempos: "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar". "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo" (1 Pedro 5: 8; Efesios 6: 11)» (*El Conflicto de los Siglos*, p. 499).

Himno final: 506, *¡De pie, de pie, cristianos!*

Oración final.